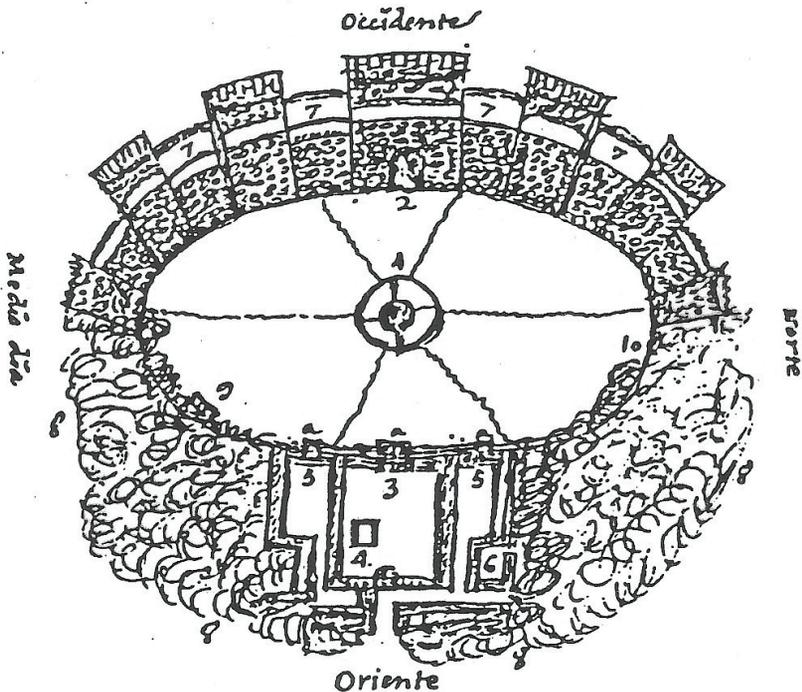


11. Representación del Amphitheatro. y Carcel, que la antigüedad se ca en
 Cartagena, segun manifiestan sus ruinas, bosquejadas en este plano del 1751.

Co... 8.



Un edificio en seis tiempos. La fiesta de la muerte en Cartagena

Nicolás Maruri González de Mendoza

Las ciudades se pueden percibir como una acumulación de capas edificadas que se relacionan a través de su superposición en el tiempo. Cada una de estos estratos ofrecen datos de la memoria histórica reconocibles en sus construcciones. El edificio que fue anfiteatro en Carthago Nova, cantera en Cartago Espartaria, cementerio y plaza de toros en Cartagena, que casi fue espacio de arte y que puede llegar a ser museo arqueológico o archivo, es uno de estos casos donde la convivencia de las formas y los usos se puede reconstruir en una panorámica de más de dos mil años.

Nicolás Maruri González de Mendoza
 Madrid 1961
 Arquitecto y Doctorado por la ETSAM.
 Master en Edificación por la Universidad
 Columbia.
 Profesor Titular del Departamento de
 Proyectos. ETSAM. UPM
 Afilación actual: Universidad Politécnica
 de Madrid
 E-Mail: nicolas.maruri@upm.es
 ORCID iD: 0000-0002-7950-6666

PALABRAS CLAVE

Cartagena, anfiteatro romano, plaza de toros, transformación

KEYWORDS

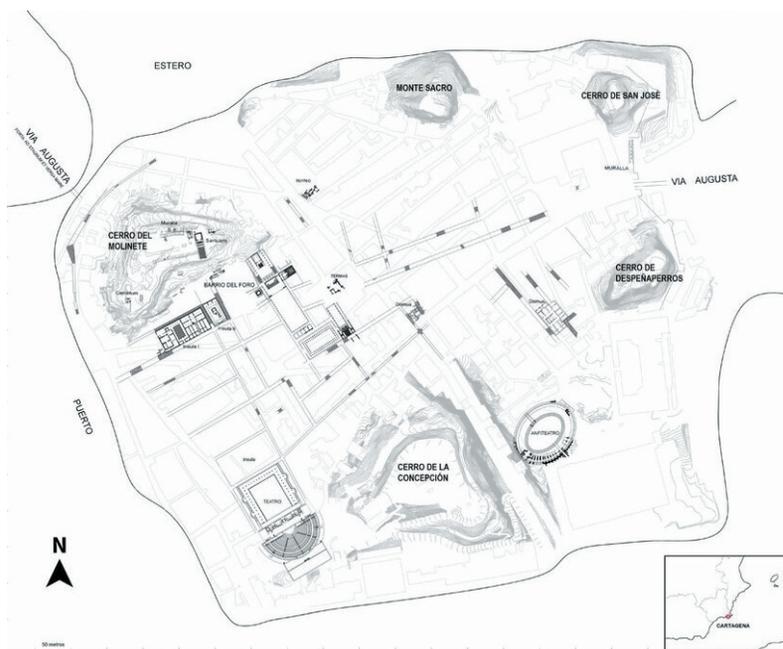
Cartagena, Roman Amphitheater, Bullring, Transformation

ANFITEATRO ROMANO SIGLO I D. C.

Las primeras trazas del anfiteatro se realizan en época republicana, para ampliarse y alcanzar su fase monumental en el último cuarto del s I d. C.¹ El anfiteatro se levanta en el cerro de la Concepción, en las afueras de la ciudad, sobre esquistos, aprovechando el desnivel de la ladera, para apoyar la *ima* y *media cavea* nor-oeste y solo tener que alzar, sobre bóvedas y contrafuertes, la *cávea* sur-este (fig. 01). Su planta es elíptica, como

Fig. 01
 Planta del anfiteatro a mediados del siglo
 XVIII. Dibujo de P. Juan Talamanco.

Fig. 02
Plano de Carthago Nova durante le periodo alto imperial —Noguera Celdrán—.



02

corresponde a su función de espacio circense según el tipo empleado por los constructores Romanos. Mide 110 m de largo por 77 m. de ancho a las caras exteriores, siendo estas medidas similares al anfiteatro de Tarragona, con un perímetro de 942 pies romanos, y se piensa que podría albergar alrededor de 11.000 espectadores, cinco veces menos que el anfiteatro de Roma y dos tercios del existente en Mérida. La arena mide 60m x 37 m².

El anfiteatro es una pieza clave de la urbanidad romana por su enorme tamaño, junto con el teatro, con una capacidad de hasta siete mil espectadores en Cartagena³, el foro y otros edificios de menor tamaño como son las termas, la palestra, la curia o diversos templos para diferentes dioses⁴ (fig. 02).

En el año 298, Una gran parte del sector oriental de la ciudad fue transformado, debido a los fuertes cambios políticos y económicos, empleando para ello materiales procedentes de los edificios construidos durante la época monumental romana, como ocurrió con el mercado columnado⁵ construido sobre el teatro romano aprovechando sus ricos muros para construir fundaciones y muros. Seguramente en esta época el anfiteatro ya había perdido su función y habría comenzado un proceso de lenta degradación y reutilización de sus materiales que se refuerza en momentos clave de su historia: en el 425, la ciudad fue saqueada por los vándalos⁶, en el 622 los visigodos la destruyeron, en el 1245 la conquista Fernando III el Santo después de un duro asedio...

CANTERA

A la falda del castillo sobre la parte de Levante ay grandísimos fragmentos de edificios donde estava la Chancilleria o convento lurídico de Cartagena en un famoso Coliseo no de menor grandeza que el Romano. De aquí los vezinos sin orden han sacado lindas piedras, figuras antiguallas y columnas y so-

bre quatro destas está fundada la Yglesia Matriz desta ciudad que admira su grandor y altura siendo piedras vivas de una pieça cada qual. Hasta en nuestro tiempo se llevó de aquí Vespesiano Gonçaga bellísimas ymágenes de piedra para honrar con el desecho desta ciudad su principado. Y aquellos pedaços por allí derramados llaman aora Antiguones.

Discurso de la Ciudad de Cartagena, Francisco Cascales (1598)⁷

Un edificio con varios miles de metros cuadrados de fachada requiere un enorme esfuerzo económico, material y humano para su construcción, que debe ser proyectada, equilibrada, firme y bella. Su desmontaje, progresivo y anárquico, solo requiere el abandono en el tiempo. Alrededor de mil años después de su construcción, se tienen noticias de que el geógrafo árabe Al Idrisi⁸, que recorrió la península ibérica describiendo sus ciudades en el siglo XII, al referirse a Cartagena habla de la “casa de los leones”, un volumen que debía recortarse en el horizonte y seguiría mostrando una presencia imponente a los viajeros.

El edificio durante un extenso periodo de tiempo es simplemente lugar sin uso, objeto abandonado, que poco a poco se deshace. Donde sus elementos más superficiales, las decoraciones y los acabados, van dispersándose y son reutilizados en otras construcciones en zonas nobles visibles, otras veces, son únicamente masa y relleno en paredes y cimentaciones. Tan solo permanece la traza geométrica mostrada por sus muros sustentantes y sus muros de cimentación, borrada ya la memoria de lo que allí sucedió.

CEMENTERIO

El proyecto de Carlos III para la “ordenación ilustrada” de la ciudad dibuja una nueva muralla defensiva dentro de la cual queda el anfiteatro y, en su entorno, se levantan dos nuevos edificios: el Hospital Real y el Cuartel de Antiguones⁹.

Además, se construye un “Anfiteatro de Autopsias”, separado del Hospital y colindante con los restos del anfiteatro que se aprovecha como cementerio no reglado.

En las cortes estratigráficas, desde el nivel de la arena del anfiteatro, los restos humanos aparecen alrededor de 1m por debajo del nivel de la arena de la plaza de toros, ocupan un estrato de tierra oscura. Da la impresión de que los cuerpos hubieran sido lanzados sin cuidado, muertes producto de epidemias, cuerpos de soldados y marineros sin familia que cuide de sus cadáveres, que eran abiertos y troceados en el anfiteatro y después abandonados de manera desordenada en el suelo abandonado del edificio colindante.

PLAZA DE TOROS

En 1854 se decide aprovechar el emplazamiento de Antiguones para levantar una Plaza de Toros. La cota de la arena de la plaza se sitúa 4 m por encima de la arena del anfiteatro y se arrasan los restos que quedan por encima de estos 4 m, res-

tos que son utilizados como relleno para colmatar los espacios abovedados de las “carcieri” y otras dependencias que se encuentran debajo de la cota de la arena. El perímetro interior del coso se sitúa dentro del eje menor del antiguo anfiteatro, con un diámetro interior de 44 m y uno exterior de 70 m (fig. 03).

Fig. 03
Plaza de toros y cuartel de Antigones al fondo. Anterior a entre la apertura de la calle Gisbert. Década de 1860.



03

Construir, arrasando y colmatando, elimina todo vestigio y, de esta manera, se borra la memoria que queda enterrada. Pocos años después, en 1868, el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann llegó a los Dardanelos para buscar los restos de la ciudad de Troya¹⁰. Este nuevo espíritu señala un cambio cultural respecto a la lectura de la historia y de sus huellas que no había llegado a Cartagena¹¹, donde el progreso eliminaba el antiguo anfiteatro y fundaba uno nuevo, con un uso similar, la fiesta de la muerte, pero con una geometría diferente.

La nueva plaza, en vez de ser un objeto autónomo en el exterior de la ciudad, completa un conjunto urbano que está formado por el cilindro de la plaza y los dos grandes paralelepípedos que forman el cuartel y el hospital¹², definiendo un espacio urbano público y rotundo con la potencia de convertirse en uno de los espacios monumentales de la ciudad.

La plaza de toros fue reformada y ampliada en 1911, añadiéndole una portada con decoración arabizante al gusto de la época. Frente a la claridad y simplicidad del volumen circular previo, se busca dotarla de valor de representación y atractivo popular. Además, se aumenta la capacidad de su graderío elevando sobre la grada de piedra una ligera estructura de fundición en dos niveles y se construyen una serie de piezas de servicio que mejoran su funcionamiento.

La plaza de toros Ortega Cano fue clausurada en 1986, seguramente por la disminución progresiva de su rentabilidad económica, pero también por la molesta convivencia con restos romanos que empie-

zan a protegerse mediante acciones preventivas en 1960, realizadas por Pedro Sanmartín, 100 años después de ser enterrados y olvidados. La fuerte crisis industrial de los 80, obligó a la ciudad a cambiar su sensibilidad hacia los restos arqueológicos, restos que afloran cada vez que se levanta una nueva edificación. La transformación de una de las ciudades industriales más contaminadas de España en un entorno donde la puesta en valor del patrimonio cultural pasó a ocupar un lugar central en un proceso de regeneración urbana que ofrece una nueva forma de vivir.

**ESPACIO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO DE
LA REGIÓN DE MURCIA /
AUDITORIO DESCUBIERTO**

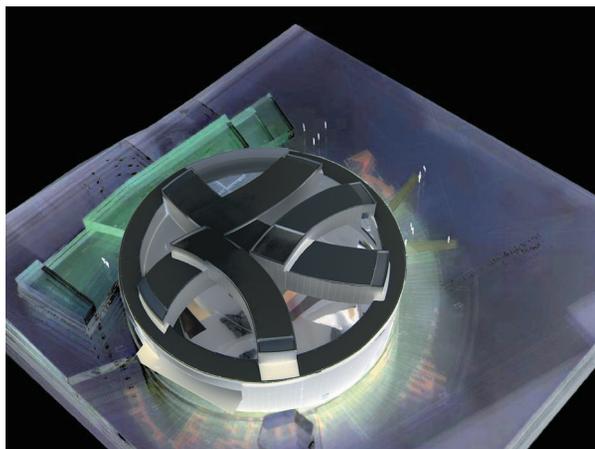
El abandono de la plaza de toros y su decaimiento, permitió que el ayuntamiento pudiera comprar el edificio a sus dueños, para proceder a la excavación y recuperación del anfiteatro (fig. 04).

Se realizaron diversas intervenciones localizadas con objeto de confirmar las supuestas geometrías, consolidar las fabricas descubiertas y permitir visitas a los restos arqueológicos. Al mismo tiempo, se inicia un debate sobre la pertinencia de conservar la plaza conviviendo con los restos del anfiteatro o derribar la plaza y aflorar sin interferencias las trazas y muros que permitan apreciar el anfiteatro.

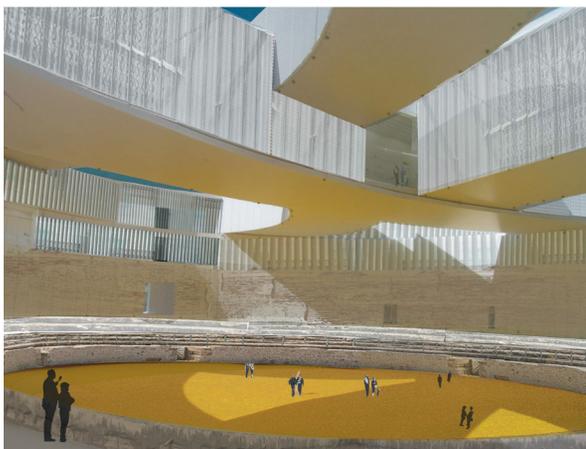
La reflexión sobre cómo excavar en una ciudad viva, sobre cómo compatibilizar restos arqueológicos con usos urbanos en funcionamiento es una discusión permanente y crítica en Cartagena. Después de intensos debates y reuniones de expertos¹³ se decide conservar el volumen externo de la plaza como configurador del espacio urbano, aportando nuevos usos a la edificación, y proceder a aflorar las estructuras del anfiteatro en el interior y exterior del doble anillo de piedra que da forma a la plaza.

Fig. 04
Plaza de toros, 2005.

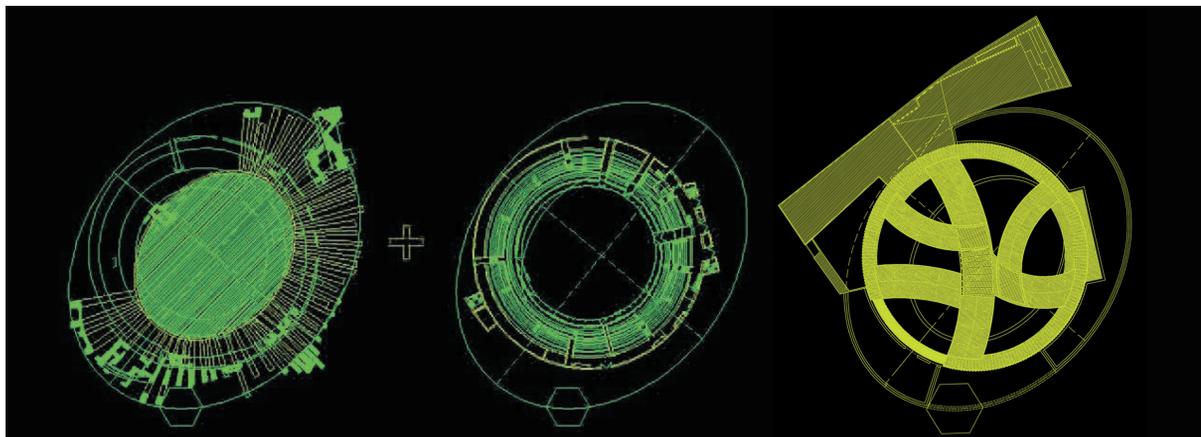




05



06



07

Fig. 05
Maqueta de la propuesta para el MUCAM, 2008.

Fig. 06
Vista interior del MUCAM desde las gradas, 2008.

Fig. 07
Diagrama de las trazas del Anfiteatro romano, la plaza de toros y el MUCAM superpuestos.

Se procede, como primer trabajo, a desmontar de manera ordenada el graderío de la plaza, aprovechando que la elipse menor del anfiteatro se circunscribe casi completamente sobre el círculo interior del coso. A continuación, se desmontan las andanadas, afectadas de aluminosis, así como los elementos añadidos al comienzo del siglo XX, que desfiguran el estado original y dificultan la excavación, ya que se sitúan sobre zonas del eje mayor de la elipse.

De este modo se conservan los dos grandes muros cilíndricos de piedra arenisca, el exterior, de 17m de altura y 50 cm de ancho en su base, decreciente en su sección vertical, y el interior, de 14m de altura y de 1,10 m de ancho vertical constante. Muro interior que soportaba el relleno base del graderío. La visión del lugar que se consigue es la de dos construcciones, ambas históricas, superpuestas, anfiteatro, a nivel de suelo, y plaza, que conserva su geometría principal y su posición autónoma que mantiene la imagen urbana de un gran volumen cilíndrico que define límites en un espacio complejo (fig. 08).

En el año 2006, en un momento de bonanza económica y optimismo se propone desde las instituciones culturales de la Región de Murcia, la reutilización de las estructuras de la plaza para la construcción de un Museo de Arte, propuesta encargada a Amann-Canovas-Maruri (fig. 05). La propuesta, soñadora y arriesgada, aprovecha el espacio entre



08



09

anillos para insertar en él pequeñas salas de exposición, añade un edificio colindante de servicios en la zona de chiqueros y, apoyándose sobre los muros cilíndricos, cruzan varias barras huecas con salas semicirculares que vuelan sobre la arena (fig. 06). Se trataba de ofrecer una imagen singular y renovada que conviviera con los antiguos elementos y activase el espacio interior, con una lectura de la forma que añadía un estrato contemporáneo al lugar (fig. 07).

Sobre la arena, reutilizando el espacio vacío interior, se proponía la construcción de un auditorio descubierto con una capacidad para 1200 personas, pudiéndose montar y desmontar el escenario sin afectar al conjunto de restos históricos y, de esta manera, permitiese recuperar el espacio como lugar de reunión.

MUSEO DE LA CIUDAD Y CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL YACIMIENTO

La llegada de la crisis económica paralizó el proyecto del museo. Se había procedido al vaciado interior de la plaza, quedando los andamios de soporte de los anillos, pensados para unos seis meses, instalados durante años.

El proyecto se retoma en 2018. Se elabora un plan director¹⁴ y se establece un procedimiento en pequeñas fases ya que el presupuesto disponible es reducido, y la intervención se transforma en una actuación leve e integrada con las estructuras existentes. El proyecto se transforma en un proceso flexible, donde primero se consolidan las estructuras a la vez que se excavan los restos arqueológicos, sin decidir de manera precisa su uso futuro (fig. 09).

Se busca permitir la visita del lugar y la apreciación de sus trazas simultáneamente a la excavación, de manera que pueda llegar a ser un yacimiento arqueológico visitable acompañado de un pequeño museo que ayude a su interpretación.

CODA

El círculo es un tipo de elipse con dos centros coincidentes. Ambas formas geométricas son singulares y están desconectadas de la continuidad con el trazado urbano. Su especificidad es consecuencia de los condicionantes de su función interior que, en este caso, son proporcionar la mejor visibilidad

Fig. 08

Vista aérea de la plaza de toros y su entorno urbano.

Fig. 09

Nuevas estructuras dentro del proceso de consolidación y protección.

hacia la arena y ofrecer un espacio sin esquinas. Ya sea anfiteatro o plaza de toros, en ambos casos son espacios para la muerte y la fiesta colectiva, son espacio de reunión, de ruido y de algarabía, con una presencia señalada en la ciudad, como actividad social y como edificio singular.

Su volumen cilíndrico es una condición única, diferente, reconocible, pero necesitada de actividad. El futuro del edificio pasa por su consolidación estructural que permitirá de manera segura la excavación de sus estructuras enterradas y por la aparición de nuevos usos y ocupaciones. Nuevos estratos de material e historia se seguirán superponiendo en esta ladera de Cartagena. RA

Notas

Equipo de dirección del proyecto de intervención en el Anfiteatro Romano de Cartagena.

Dirección científica arqueológica: José Miguel Noguera, M. Carmen Berrocal Caparrós y Francisco Fernández Matallana.

Dirección científica restauración: Izaskun Martínez.

Arquitectos: Atxu Amann, Andrés Cánovas, Nicolás Maruri.

Arquitecto técnico: Antonio Pérez.

Estructuras: Mecanismo Ingeniería, FR Ingeniería.

01. PÉREZ BALLESTER, José. BERROCAL CAPARRÓS, M. Carmen. FERNÁNDEZ MATA LLANA, Francisco. "El anfiteatro de Cartagena. Fases, construcción y estructuras a la luz de las últimas excavaciones", *ACTAS, XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*. Vol. I, pp. 865.

02. *Ibid.* p. 868 "Este nuevo anfiteatro o segunda fase del anterior tiene unas medidas exteriores de 100 x 77 m, que aumentan a 110 x 77 si se tiene en cuenta la posible existencia de un cuerpo adelantado en el eje mayor, hoy perdido. Las medidas de la arena son las mismas del primer anfiteatro: 60 x 37,5 m".

03. "Después de Abdera viene Cartago Nova, fundación de Asdrubal, el sucesor de Barka, el padre de Anibal, que es con mucho la más fuerte de las ciudades de esta región. Porque tiene una posición fuerte y muralla bien edificada y está provista de puertos y de una laguna y de las minas de plata que hemos descrito. Y además hay mucha salazón por allí y en la región lindante. Y es el emporio más grande para las mercancías que vienen por mar destinadas a los habitantes del interior y de los productos del interior destinados a todos los forasteros". La cita es de Estrabón, 3,4,6; y la recoge: ABASCAL, Juan Manuel. "La fecha de la promoción colonial de Carthago Nova y sus repercusiones edilicias". *Mastia*, 1, 2002, p. 21.

04. Todos estos edificios han sido excavados y son visitables en Cartagena, dentro del parque arqueológico del Cerro del Molinete. Uno de los más grandes parques arqueológicos de Europa con 26.000 m².

05. Ver los diversos informes que existen sobre las excavaciones en el teatro: RAMALLO ASENSIO, Sebastián F.; BERROCAL CAPARRÓS, María del Carmen; LAIZ REVERTE, María Dolores

(1996). "Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en los solares del entorno de la Casa-Palacio de la Condesa de Peralta (Teatro Romano de Cartagena). Campaña de 1990". *Memorias de Arqueología (Murcia)* (5): pp. 171-182.

06. Según indica la Cronica 86 de Hidacio. "Vandali Balearicas insulas depraedantur. Quique Carthagine Spartaria euersa et Hispaniis depraedatis Mauretianam inuadunt". RAMALLO ASENSIO, S.F., RUIZ VALDERAS, E., MURCIA MUÑOZ, A.J., GUILLERMO MARTÍNEZ, M. "Aproximación a las fases de ocupación de Cartagena desde el registro arqueológico obtenido en las excavaciones del teatro romano: breve síntesis de su evolución urbana". *AnMurcia*, 29. Murcia, 2013, p. 35.

07. CASCALES PAGAN, Francisco. "Discurso de la Ciudad de Cartagena", Molino de la Rovella, Valencia, siglo XVI (1598).

08. PIQUERAS HABA, Juan. "Cartografía islámica de Sharq Al-Andalus. siglos X-XII. Al-Idrisi y los precursores". *Cuadernos de Geografía*, 86. Valencia, 2009, pp. 137-164.

09. ROS MCDONNELLA, Diego. MESTRE MARTÍ, María, DE ANDRÉS RODRÍGUEZ, Enrique. Las fortificaciones militares del S. XVIII en Cartagena Defensive Architecture of the Mediterranean. XV to XVIII centuries / Vol. II / Rodríguez-Navarro (Ed.) 2015 Editorial Universitat Politècnica de València p. 298.

10. "...en el año 1871 dio inicio a una serie de campañas .. con más determinación que conocimientos arqueológicos... en busca de la ciudad perdida." GARCÍA, Oscar. "Prólogo de la Iliada" alianza ed. Madrid. 2021. p. 32.

11. En Cartagena hay registros de excavaciones ya en 1876 realizadas por Francisco de Paula Oliver en la catedral de Santa María la Mayor donde se documentó un pavimento de opus signinum teselado fechado en el periodo republicano (Oliver, 1883); GOMEZ MARTÍN, Javier (2023). La arquitectura doméstica en Carthago Nova (siglos II a.C.-III d.C.): síntesis de un problema arqueológico. *Lucentium, Online First*. 2022. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.22123> p. 2.

12. Ambos edificios actualmente forman parte de la Universidad Politécnica de Cartagena siendo rehabilitados por el arquitecto Martín Lejárraga.

13. Reunión de Expertos celebrada en diciembre de 2015, en Cartagena, con la

participación de profesores, arqueólogos, arquitectos y técnicos de la administración pública, junto al equipo científico que dirige las excavaciones: José Pérez Ballester, M. Carmen Berrocal Caparrós, Francisco Fernández Matallana. Los asistentes estuvieron de acuerdo en que, respetando la integridad del Anfiteatro, se puede conservar la estructura actual de los muros anulares y la fachada de la Plaza de Toros. ...Los directores del proyecto expresaron que siempre han apoyado una utilidad pública y una reversión social, por ejemplo, como auditorium, ya que el conjunto se encuentra en el centro de un campus universitario.

14. Plan Director del Anfiteatro Romano de Cartagena. 2018, elaborado por TEMPERATURAS EXTREMAS ASLP. AMANN, Atxu. CANOVAS, Andrés. MARURI, Nicolás. MATA LLANA, Francisco. ORTIZ, Diego.

Bibliografía

- ABASCAL, J. M. "La fecha de la promoción colonial de Carthago Noua y sus repercusiones edilicias". *Mastia*, 1, 2002, pp. 21-44.
- CASCALES, Francisco. "Discurso de la Ciudad de Cartagena", Molino de la Rovella, Valencia, siglo XVI (1598).
- GOMEZ MARTÍN, Javier (2023). La arquitectura doméstica en Carthago Nova (siglos II a.C.-III d.C.): síntesis de un problema arqueológico. *Lucentium, Online First*. 2022. <https://doi.org/10.14198/LV-CENTVM.22123>
- GUILLÉN PÉREZ, José Jesús. "Evolución de la mortalidad en Cartagena durante el siglo XVIII". *Acta Hispánica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*. Vol. 5-6, 1985-86, pp. 159-186. p. 2.
- MARTÍN ESCORZA, Carlos. "Dimensiones y orientaciones de anfiteatros y circos romanos en el imperio romano". *Kalakoricos*, 13. 2008, pp. 185-193.
- PÉREZ BALLESTER, José. BERROCAL CAPARRÓS, M. Carmen. FERNÁNDEZ MATA LLANA, Francisco. "El anfiteatro de Cartagena. Fases, construcción y estructuras a la luz de las últimas excavaciones", *ACTAS, XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*. Vol I pp. 865.
- PÉREZ BALLESTER, J., San Martín, P.A. y Berrocal, M.C. (1995): El Anfiteatro Romano de Cartagena (1967-1992), en Alvarez Martínez, J.M. y Enriquez, J.J., "El Anfiteatro en la Hispania Romana", 91-118, Badajoz.
- PIQUERAS HABA, Juan. "Cartografía islámica de Sharq Al-Andalus. siglos X-XII. Al-Idrisi y los precursores". *Cuadernos de Geografía*, 86. Valencia, 2009, pp. 137-164.
- RAMALLO ASENSIO, S.F., RUIZ VALDERAS, E., MURCIA MUÑOZ, A.J., GUILLERMO MARTÍNEZ, M. "Aproximación a las fases de ocupación de Cartagena desde el registro arqueológico obtenido en las excavaciones del teatro romano: breve síntesis de su evolución urbana". *AnMurcia*, 29. Murcia, 2013, pp. 23-56.
- ROMERO VERA, Diego. "La ciudad hispanorromana en el s. II d. C. Consolidación y transformación de un modelo urbano". Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba Área de Arqueología. Córdoba, 2016.
- TEMPERATURAS EXTREMAS ASLP. AMANN, Atxu. CANOVAS, Andrés. MARURI, Nicolás. MATA LLANA, Francisco. ORTIZ, Diego. Plan Director del Anfiteatro Romano de Cartagena. 2018.

